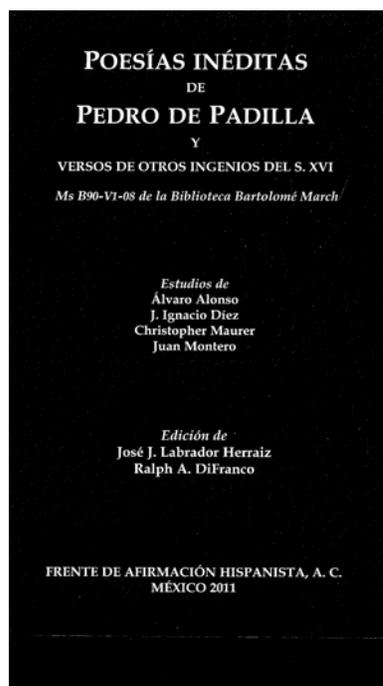


José J. Labrador Herraiz & Ralph A. DiFranco, eds. *Poesías inéditas de Pedro de Padilla y versos de otros ingenios del XVI. Ms B90-V1-08 de la Biblioteca Bartolomé March. [Con los pliegos ‘Romance de don Manuel’ glosado por Padilla]*. Estudios de Álvaro Alonso, J. Ignacio Díez Fernández, Christopher Maurer, & Juan Montero. México: Frente de Afirmación Hispanista A.C., 2011. ISBN: 978-84-614-8830-8. 785 pp.

Reviewed by Adelaida Cortijo Ocaña
Slippery Rock University



Estamos ante otra entrega de Labrador & DiFranco en el marco de las publicaciones de cancioneros amparadas por la empresa editorial y cultural del Frente de Afirmación de Hispanista, y ante otra más sobre Pedro de Padilla.¹ Nos presentan ahora la pulcrísima edición del *olim* Ms 23 / 4/ 1 de la Biblioteca Bartolomé March, ahora con su nueva (y mallorquina) signatura B90-V1-08, del que antaño habían ya hecho presentación de su contenido (*Bulletin Hispanique* 94.1, 1992, 293-325).

El Ms. es un tomo de 414 folios de *poesías varias*, mutilado en distintas partes y del que faltan por ende varios poemas. La recopilación se debe a una sola mano, aunque otras dos intervienen *a posteriori*. Hay también apostillas marginales de dos comentaristas.

Nada seguro puede decirse de la fecha de composición. Hay una entre las indicadas en el texto, “1600-Sevilla,” sin duda demasiado tardía. Los poemas copiados corresponden unos a la década 1560-70 y otros a la siguiente (los más de Pedro de Padilla), con composiciones dedicadas a Lepanto de Laynez (con fecha marginal de 1572), Acuña y Aldana, con un núcleo que gira alrededor de doña Ana de Mendoza y de la Cerda, y en suma con una compilación de poetas que mezcla los consagrados con otros más noveles (los “más jóvenes –cuando creemos que se hizo esta antología– eran Vicente Espinel y Juan Rufo,” 18).

¹ Hasta la fecha dichas publicaciones comprenden el *Cancionero autógrafo de Pedro de Padilla. Manuscrito 1579 de la Biblioteca Real de Madrid* (2007); *Thesoro de varias poesías* (2008); *Cancionero de Pedro de Padilla, con algunas obras de sus amigos. Manuscrito 1587 de la Biblioteca Real de Madrid* (2009); *Églogas pastoriles y juntamente con ellas algunos sonetos del mismo autor* (2010); *Romancero* (2010); *Jardín espiritual* (2011), *Grandezas y Excelencias de la Virgen Nuestra Señora* (2011); *Monarquía de Cristo* (2011); *La verdadera historia y admirable suceso del Segundo Cerco de Diu* (2011).

en saladilla ³¹⁸
 de padilla
 * con el alma entijada
 y el corazón abrasado
 combatido del despo
 y perdido su cuidado
 al asomo de no peno
 del corazón y consado
 y caua pisanu vudia
 Oxandose de su hado
 del amor también se queja
 por Camion de obligado
 apurar el pensamiento
 en el cielo levantado
 la quitaua la locajon
 del remedio deseado
 y así siendo de desquite
 única ciencia le ha estado
 para C diga a plero
 el dano le ha cañado
 fino Gel Ocito y mieda
 le tengan en tal estado
 Co siendo la suspatena
 de medro y de turbado

Manuscrito B90-V1-08 (olim 23-4-1).

El copista anotó en los epígrafes casi todos los nombres del autor de estos poemas (aunque con algunas atribuciones erróneas), circunstancia de especial relevancia. Si los poetas fallecidos se mezclan con los vivos en el momento de la cosecha, el cancionero carece de orden o partes definidas: “No hay como en otros un apartado para el verso italiano y otro para el castellano, una para romances y otra para églogas o una división clara atendiendo a la métrica o a autores determinados” (19). Los editores reconocen “difusas y breves agrupaciones,” como varias piezas juntas de Diego Hurtado de Mendoza, los varios conjuntos de dos, tres u ocho poemas de Pedro de Padilla, las agrupaciones variadas de acuerdo a métrica y/o tema. El compilador demuestra un conocimiento muy cabal de la poesía del momento y “debió ser un amigo de Padilla y muy buen conocedor de su obra anterior a las *Églogas* y al *Jardín espiritual*, es decir, antes de su vida como carmelita calzado, cuando gozaba de la

fama que le proporcionaron el *Thesoro* y el *Romancero*” (20), conocedor, pues, de su obra manuscrita e impresa. Los poetas más representados en el cancionero son Diego Hurtado de Mendoza, Gregorio Silvestre, Francisco de Figueroa y Acuña, “después de Pedro de Padilla”. Hay también composiciones de Hernando de Acuña, Gregorio Silvestre, Juan de Aguayo, Baltasar del Alcázar, Juan de Almeida, Marco Antonio de Vega, Francisco de Ávalos, el Fragoso, Diego de Leiva, Gonzalo Pérez, Pedro de Rojas, acaso Melchor de la Serna, Juan Timoneda, Jerónimo de Urrea y Antonio de Soria. También los hay de Francisco de Aldana, Diego de Ávalos, Licenciado Brahojos, Fernando de Herrera, Juan de Mendoza, fray Luis de León, Jorge de Montemayor, Juan Rufo, Juan Sánchez Burguillos, Juan de Vergara, Pedro de Guzmán, Juan de Coloma, Pedro Laynez (“inseparable de la poesía de Pedro de Padilla,” 22) y Gonzalo Fernández de Córdoba (“otro compañero de folios en las obras de Padilla,” *id.*).

Pero “la joya de la corona es sin duda el centenar de poemas inéditos de Padilla que nos proporciona este manuscrito, aparte de los otros muchos que llegaron a él desde las obras publicadas, que tan buena acogida tuvieron entre los lectores tanto en Europa como de América [...]. Otra de las aportaciones de este manuscrito al inmenso mar de la lírica del Siglo de Oro y en particular a la obra de Pedro de Padilla son los 32 poemas del linarense que solamente aparecen en él” (23):

- «A Celia no se le yguala», 61.
- «A solo Silvia conviene», 77.
- «Amor, con Juana no quieras», 243.
- «Amor, yo te confieso que recibo», 218.
- «Con Celia no te entremetas», 167.
- «Con gran razón podéis llamarme loco», 93.
- «Cuando Febo dorado», 63.
- «Daros el parabién del casamiento», 223.
- «De los más altos favores», 109.
- «De qué sirue mostrar en un rendido», 252.
- «Deja de amar a Silvero», 256.

- «El Amor ya muerto es», 219.
- «El más dulce amor es lleno», 186.
- «El amoroso y dulce pensamiento», 143.
- «El más dulce amor es lleno», 186.
- «En bano la muger fea», 204.
- «En bano se procura», 242.
- «Es mi querer de manera», 198.
- «Las que casaros queréis», 44.
- «Moças locas y por casar», 43.
- «No se quexe de ventura», 245.
- «No tengáis burlas ni veras», 30.
- «Primero sobre dos exes del cielo», 142.
- «Quando me rindieron», 214.
- «Qué más gloria que gozaros», 93.
- «Qué te á dado, Teresilla», 220.
- «Quien no tiene qué gastar», 228.
- «Si yo, en saliendo a luz, luego çegara», 246.
- «Si yo no uiuo en esta mortal vida», 172.
- «Siendo Isabelica», 42.
- «Siluia, mi cuydado», 257.
- «Ya bien puedes, Amor, tener sosiego», 113.

“A esta considerable cantidad de poemas que solo hemos hallado hasta hoy en la antología hay que agregar otros más. Son nuevos poemas con los que contar de ahora en adelante, unos para sacarlos del anonimato, otros para dárselos a quienes los compusieron en futuras ediciones de sus obras” (24).

- «Amargo canto de mi triste estilo». Soneto, Figueroa, 178.
- «Ay, Çelia mía, cuánto he deseado». Soneto, Benito Juárez, 99.
- «Casaron a Benito con María». Soneto, anónimo, 52.
- «Claros, resplandecientes y hermosos». Soneto, anónimo, 26.
- «Corazón del alma mía». Redondillas, Silvestre, 81.
- «Dará lugar el cielo, ¡ay cruda suerte!» Soneto, Juan de Vergara, 131.
- «El bien de una perfecta hermosura». Estancias, Espinel, 174.
- «El rayo de piadosa hermosura». Liras, anónimo, 249.
- «Eluira, el ser tan libre y çahareña». Soneto, anónimo, 154.
- «Id, últimos suspiros». Madrigal, Juan de Vergara, 162.
- «Invictísimo príncipe famoso». Liras, Laynez, 234.
- «Mostrando un ojo, matáis». Canción, anónimo, 268.
- «Nació, por mi desdicha, una doncella». Estancias, anónimo, 232.
- «Parte tras el Aurora caminando». Estancias, anónimo, 264.

- «Por qué te tardas, ninfa, en darme muerte». Estancias, Espinel, 97.
 «Qué dos luceros mostráis». Letra, anónimo, 267.
 «Quien tiene el corazón enternecido». Estancias, Fray Pedro de Rojas, 202.
 «Riñó Griñón y tuvo gran contienda». Soneto, anónimo, 240.
 «Salió a coger chicorias Inesilla». Soneto, anónimo, 251.
 «Una persona soñaba». Redondillas, anónimo, 200.
 «Vana sombra y terror del pensamiento». Soneto, anónimo, 260.
 «Vencido del dolor y del deseo». Estancias, Alcázar, 85.

De la especial relación que el compilador parece haber tenido con Padilla y del material gráfico (láminas a plumilla) y cuidado gráfico del manuscrito deducen los editores que el fin último del manuscrito era la imprenta. Hay composiciones de Padilla que salieron del cartapacio autógrafo “en que el todavía laico Pedro de Padilla compuso sus poemas, no sin muchas enmiendas, repetidos intentos y esfuerzos para limarlos y escandirlos” (25). Dos poemas salieron del *Autógrafo* sin paradas intermedias. El compilador tuvo asimismo delante las obras impresas de Padilla, “además de muchos otros papeles de donde sacó los poemas que puso en el cartapacio” (*id.*) (numerosos salieron del *Autógrafo*, se imprimieron en el *Thesoro* y acabaron en nuestro Ms., así como el compilador manejó el *Romancero*).



En resumen, este *poesías varias* recoge la obra de hasta 37 poetas áureos, más o menos conocidos, comparte piezas con un centenar de manuscritos, en particular con el Esp 373 de París, y es afín al salmantino de Francisco Morán de la Estrella, el cartapacio de Ramiro Cid y Piscina y el MP 1587 “que al fin y al cabo es un cancionero que recoge como este obras de amigos” (27). La proyección de Padilla hacia Italia se confirma con similitudes con tres vaticanos (*Reg. Lat.* 1635, Chigi L.VI. y Patetta 840) y otros de Rávena y Florencia. Con respecto a las fuentes impresas se acerca a las de Padilla ya indicadas y a las obras de Hurtado de Mendoza y Figueroa.

La edición misma (que reconstruye muchos de los poetas fragmentados a partir de otras fuentes) se cierra con un apartado III de *Notas*, todo un tratado en sí mismas, en gran parte basadas en el inmenso caudal de información que supone la *Bibliografía de la Poesía Áurea* de los mismos editores, amén de la información proveniente de numerosísimos estudios de otros críticos. Hay igualmente índices de nombres propios y de primeros versos.

Por último, cierra el volumen un apéndice facsímil de los dos pliegos del *Romance de don Manuel, glosado por Padilla*, con la glosa “Metida en gran confusión,” con breve noticia de los mismos, que encuentran aquí lugar “para que el lector tenga reunida toda la obra del Padilla laico.” Hay asimismo un apéndice segundo con unas liras que Padilla compuso para el *Cancionero* de su amigo López Maldonado (1586). “Su última obra será un poema épico traducido del portugués, consecuente con la idea que el poema de Corte-Real sería útil para un amplio círculo de lectores que leía castellano y conociera así ‘cosas tan dignas y merecedoras de loor, hechas por tal valientes capitanes’” (29-30).

El volumen se completa con cinco estupendos estudios dedicados a las figuras de Pedro Laynez, Diego Hurtado de Mendoza, Figueroa y Herrera a propósito de algunos de los poemas de dichos autores que se encuentran en este manuscrito *March* (obra de Álvaro Alonso, J. Ignacio Díez Fernández, Christopher Maurer y Juan Montero), más una contribución de los editores mismos sobre la atribución de tres sonetos a Pedro de Padilla en el manuscrito español 373. Todos ellos sirven de marco introductorio a una edición impresionante de un cancionero de relieve por el número de poemas que incluye y por los *inéditos* que incorpora, obra con que la Labrador y DiFranco culminan un proyecto magno, el de la edición de la obra completa de Pedro de Padilla.

A la espera quedamos de las prometidas ediciones de cancioneros que los autores anuncian desde este mismo libro, que será a su vez entrega nueva de lo que es ya un proyecto sin igual en la recuperación y análisis de la poesía áurea española.

Romance de don Manuel, glo-
tado por Padilla. Glosa muy graciosa. Y vn villárico al cabo.
 Visto y examinado y con licencia impreso. En Toledo:
 en casa de Francisco de Guzman.
 Año de. M. D. Lxxvj.



Qual fera aquel cavallero
de los mios maspreciado
que me trayga la cabeza

de aquel mozo señalado
que delante de mis ojos
aquatroba a lanceado